

Los frailes eran ignorantes. Decian la Misa sin entenderla,

en la mente, y pueden oponerse con mayor energía á los malos hábitos, que estamos propensos á contraer en la práctica de los múltiples negocios de la vida en sociedad. La puntualidad, obrando sobre la formación de los buenos hábitos, ejerce tambien su influencia redentora sobre la adquisición del método. El método es una virtud preciosa que sujeta nuestro modo de ser á una conducta estricta é invariable para mejor cumplir nuestras obligaciones diarias; él divide y regulariza el tiempo, asignando á cada ocupacion el término necesario; compulsa las rentas con los gastos, y, en una palabra, establece el orden mas perfecto en todos los negocios del individuo. Asi como la puntualidad ejerce su accion benéfica sobre el orden, la adquisición de buenos hábitos, la disciplina y el método, así tambien la resultante de estas excelentes cualidades es la formación del carácter del niño, del maestro, del padre, del ciudadano. Todo sistema de enseñanza que descuide el ejercicio de la voluntad, esto es, que no tienda á la formación del carácter del niño, condicion esencial para que llegue á ser un miembro útil á la sociedad y á la patria, deja un gran vacío que llenar, pues ese niño va á ser hombre, va á ser padre, va á ser ciudadano; y el hombre sin carácter es un elemento deletéreo en la sociedad; el padre sin carácter no puede tampoco enseñar á sus hijos."

"Un ciudadano sin carácter, en fin, no tiene jamas convicciones propias, en virtud de las cuales obra bien por el mero hecho de hacer el bien; podrá llegar á atesorar dinero, obteniendo á expensas de su propia conciencia, de bajas y humillantes genuflexiones ó de bochornosas claudicaciones, pero no será jamas un ciudadano acreedor á la gratitud de sus conciudadanos, porque no habrá contribuido con su óbolo á la formación de una nacion grande y respetada, que es el *desiderátum* de los hombres bien intencionados que se interesan por la felicidad de la patria. El Maestro debe pues, dar el ejemplo, ser el modelo en que se inspiren sus educandos. Asi debe hacerlo, si quiere formar hombres que no dejen para *mañana* lo que se puede hacer *hoy* mismo, y que ese *mañana* tradicional que nos abruma se vaya disipando de nuestras costumbres sociales."

¡Ojalá i despues de hecha la Independencia, todos los mexicanos en la niñez i en la juventud, en esa que el Príncipe de la Paz ha llamado tan propia i tan bellamente "la edad de las impresiones eternas," hubiéramos recibido i practicado las sabias lecciones del Sr. Medrano! ¡Ojalá i como nos emancipamos en lo político, nos hubiéramos emancipado i despojado de las preocupaciones i hábitos de tiempos atras (como se despojó nuestro caudillo Hidalgo, siquiera fuera procesado i estrujado por la Inquisicion), i hubiéramos recibido una buena educacion social! Pero ¡oh dolor!, ¡vanos deseos!; la vasija nueva de barro conserva por muchos años los vestigios del licor que una vez se le echó, i los conserva por siglos, como lo acreditan las vasijas de Pompeya: *serva vit odorem, testa diu*. Un pueblo no se educa de nuevo en diez ni en cincuenta años. *Il n'est pas plus aisé à un homme de se défaire de ses préjugés, que de brûler sa maison*, dice Descartes.

No por lo que digo contra el mucho platicar, se crea que yo soi enemigo de la sociedad. Todos los dias me levanto antes de la salida del sol i tengo dedicado el dia al estudio i la noche a la sociedad, esto es, desde que se acaba

porque no entendian el latin. Cuando administraban el sacramento de la Penitencia, no procuraban con sus consejos i direccion espiritual civilizar a los indios i a los esclavos, ni educar a los niños i a los jóvenes, ni remediar las necesidades del individuo i de la familia, ni consolar a los afligidos; sino que la confesion era a *tú la hiciste y tú la pagarás*, como suele decirse, es decir, que oian de prisa los pecados, decian al penitente una que otra frase de estampilla i luego "Rezarás en penitencia tal cosa" i *Ego te absolvo*. Cuando predicaban, lo hacian de una manera *gerundiana*, i en consecuencia, no solamente inútil sino perjudicial, como se ha visto probado largamente con abundantes documentos históricos en el tomo 2.^o de estos *Principios Críticos*. Cuando administraban los sacramentos del bautismo, del matrimonio, del viático i de la extremauncion, recitaban la admonicion i ejecutaban las santas ceremonias tan de carrera i con tanta falta de gravedad, que ni el que recibia el sacramento ni los asistentes se apercebían de la razon, la grandeza, la belleza i el fru-

la luz hasta las diez de la noche. Con luz artificial no leo ni escribo la mas sencilla carta. Tengo a la fecha ciento once compadres en Lagos i otros amigos, casi todos me visitan i a casi todos visito. Esto es público i notorio en esta ciudad hace muchos años. Es verdad que el ocio sin los libros es una muerte (*Otium sine litteris mors est*); mas tambien es una proposicion de la filosofia moral que el hombre nació para la sociedad (*Homo natus est ad societatem*). La conversacion no solo es un descanso i recreacion del ánimo i una necesidad higiénica del cuerpo, sino que es una *necesidad de la inteligencia*. El pensamiento no puede desarrollarse sin la palabra interior, la meditacion en la soledad; i la palabra interior no puede desarrollarse sin la palabra exterior en la sociedad. Los libros sin la sociedad son como la planta sin aire i sin luz. El misántropo pierde el modo comun de pensar i de sentir i el modo comun de obrar, i se hace excéntrico i hasta monomaniaco. Algunos pierden hasta el modo comun de hablar i hasta la razon. Duras son las leyes de la sociedad i mas dura i terrible en sus efectos es la soledad. La conversacion con hombres de letras aumenta el caudal de los conocimientos científicos, porque unos hombres saben unas cosas i otros otras. La conferencia, la amigable discusion con personas de talento, hace desarrollar mucho la inteligencia i rectifica las ideas sobre muchas cosas acerca de las que los hombres estan divididos en opiniones. La conversacion con cualquier persona al fin i al cabo es la *compañía de dos inteligencias* i toda compañía es productiva. La conversacion con personas vulgares es productiva para el entendimiento, por que hace conocer las preocupaciones vulgares i la sociedad; i cuando no sea productiva para el entendimiento, es productiva para el corazon, por que hace reír i distrae de los estudios serios i de las fatigas intelectuales. Yo juego todos los dias a la oca con Alfredo, i aunque todavia no tiene cinco años, no es posible echarlo a la *renta* o al *pezo* con engaño.

to de aquellos actos. Por la sencilla razon de que ni los mismos frailes se apercibian de ello, en razon de que su religion no era ilustrada.

Hoi, los indios, los de la raza negra, los rancheros [que en toda la Tierra-arriba i en gran parte de la mesa central son de la raza blanca] e innumerables de la clase media, es decir, el pueblo mexicano en su mayoria, adora las imágenes de los Santos, oye la Misa i recibe los sacramentos sin saber *bien* la razon de estos actos ni comprender el verdadero culto, porque su religion no es ilustrada (1).

“Mas la religion de las personas de la clase alta, se dirá, sí es ilustrada.” Es verdad que muchas personas de la clase alta de nuestra nacion i tambien de la clase media i aun de la clase baja, tienen una religion ilustrada i una piedad verdadera; pero una gran parte de las personas de la misma clase alta tienen una *piedad fraileasca*, usando de una frase del Príncipe de la Paz; una religion que viene de la educacion de los frailes. Estos eran afectísimos a la Misa, a encender velas delante de las imágenes de los Santos, a los cruzamientos de brazos, inclinaciones de cabeza, genuflexiones i otra multitud de ritos i ceremonias: en fin, a todo lo relativo al culto exterior. ¿I las virtudes?, ¿i la moral? Eran unos hombres soberbios i dominadores. Eran unos hombres avaros que, explotando la ignorancia, las supersticiones i la enervacion del pueblo, inmensas riquezas en suntuosos edificios llamados *conventos*, en que habitaban mui cómodamente, en fincas urbanas, en fincas rústicas i capitales a censo habían acumulado. Las habían adquirido por cuantos medios de adquisicion se conocen: herencias, legados, donaciones por última voluntad, donaciones entre-vivos, compras i ventas, servidumbres urbanas i rústicas i limosnas que pedían i exigían por multitud de objetos i bajo múltiples formas. Eran ignorantes en la ciencia de las Escrituras, pero algunos textitos que les convenían los tenían bien aprendidos, como este del Evangelio de San Mateo: “Es digno el operario de su comida” [2]; de manera que si se les preguntaba: “¿Por qué exigis limosna por decir la Misa?” respondían: “Por que es digno el operario de su comida.”—¿I vosotros sois operarios?, ¿en qué trabajáis? ¿Por qué exigis dinero por administrar

[1] Llamo clase media a la de aquellos que tienen un mediano capitalillo; pero realmente en México no hai clase media, segun la opinion de Bancroft i otros historiadores i publicistas.

[2] *Dignus est operarius cibo suo.*

el bautismo i por el matrimonio?—Porque es digno el operario de su comida (1).—¿Por qué exigis limosna por enterrar a los muertos?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por sacar una procesion?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por adquirir una indulgencia?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las imágenes de los Santos?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las medallas?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las velas?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por los rosarios?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por los escapularios?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por los cordones?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por los cintos?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por las mortajas?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por los responsos?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir una casa nueva?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir un campo?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las semillas?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las gallinas, los borregos, los burros i otros animales?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las redes para pescar?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir el pan?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir los huevos?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir la sal?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir el agua?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por bendecir las espadas?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I Por bendecir el lecho nupcial?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por conjurar las tempestades i rayos?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por conjurar los pájaros en las sementeras?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por conjurar los ratones?—Por que es digno el operario de su comida.—¿I por qué adquiris tantas fincas urbanas?—Por que es digno el operario de su comida.—¿Por qué adquiris tantos capitales a censo?—Por que son unos *bancos de avío* mui útiles a la agricultura, la industria i el comercio (2).—¿Por qué adquiris magníficas haciendas

(1) Acerca de esto i de todo lo demas que voi a decir, puede vérselo el “Manual de Párrocos para administrar los Santos Sacramentos y ejecutar las demas sagradas funciones de su ministerio. Escrito por el Padre Miguel Venegas” i otros Manuales antiguos.

(2) ¡Mui florecientes estaban la agricultura, la industria i el comercio en

de campo?—Por que es digno el operario de su comida.

¡Caracoles!, aquello era un comer extraordinario, un absurdo de comida i aquellos hombres se tragaron al pueblo. Es cierto que el clero secular i el regular podian adquirir bienes temporales conforme al derecho natural, el derecho divino positivo, el derecho canónico i el derecho civil; es cierto que podian adquirir *estipendio* por la Misa i por los demas actos religiosos que expresa el Ritual Romano; mas adquirir el clero secular i el regular bienes temporales de una manera exorbitante i perjudicial a la sociedad, era contra el derecho público, contra el derecho canónico, contra el Evangelio i contra el derecho natural.

Los frailes no ejercitaban la caridad: no daban limosna a los pobres, no curaban a los enfermos, no enseñaban a los niños ni a los indios. Amen de otros vicios que paso en silencio.

Veamos ahora cual es la religion de bastantes ricos en la capital de nuestra República, en las capitales de los Estados i en todas las ciudades, villas i pueblos de la nacion. ¿Cómo entienden la religion? Creen que la religion es en gran manera útil, por que mantiene a los indios, a los rancheros, a los artesanos i demas pertenecientes al pueblo bajo i a la clase media respetuosos, sumisos i sujetos a la clase rica, con unos miserables jornales que no les alcanzan para la subsistencia de ellos i de sus familias, i sin embargo, con la cabeza inclinada, por temor de ofender a Dios i de condenarse, i por miedo de la cárcel. Creen que la religion es sumamente útil porque reprime el hurto e impide que los indios, los rancheros i demas proletarios se tomen nada por temor de Dios i de la cárcel. ¡Pobre del campesino que, aunque él i su mujer anden medio desnudos i sus pequeños hijos enteramente desnudos por su grande pobreza, tome tres o cuatro mazorcas de maiz o algunas ramas secas de las que estan tiradas en el bosque, para hacer sus miserables *tortillas!* (1). Creen que la

tiempo del gobierno colonial! ¡Qué bancos de avio ni que ojo de hacha! Los capitales a censo eran unos bancos de avio para los clérigos seculares i para los frailes i tambien para los hermanos, pacientes, amigos i mayordomos de ellos.

(1) Bancroft, en su "Vida de Porfirio Diaz" que acaba de publicar (1887), en medio de cuadros mui halagadores para el Presidente actual, emite juicios críticos en mi humilde juicio exactos. Tal es este, cuando hablando de los gobiernos mexicanos despues de la Independencia, al capítulo 28 dice: "Y aunque republicano en la forma, el gobierno ha sido arbitrario y militar, si no monárquico, y mas bien el de una *oligarquia*, que el de una República libre y progresista del siglo XIX. Esto se deja vér de mil maneras." E. bien sabido que las formas de gobierno son tres: la monarquía, la aristocracia

religion es buenísima para enriquecer, porque mientras mas bajos sean los jornales i menos limosnas se den i menos erogaciones se hagan en obras de bien público, a lo que ellos llaman *economía*, mas se aumenta el caudal. Creen que la religion es mui buena para enriquecer, por que proporciona *bancos de avio* i pingües albaceazgos, pues una multitud de viejas i viejos cándidos, al que vén oyendo Misa con frecuencia i con el rosario en la mano, a ojos cerrados lo nombran albacea. El Evangelio i la religion católica son eminentemente favorables a la libertad del pueblo, al progreso i la civilizacion; pero los ricos avaros la defienden a capa i espada i la practican conforme a sus intereses.

¿Como la practican? Son puntualísimos para oír la Misa en los domingos i dias festivos; algunos la oyen tambien en los dias de trabajo, van a visitar al Santísimo Sacramento i se confiesan i comulgan con frecuencia. Se presentan en la catedral o en otro templo principal con su capa española i sombrero alto i el libro o el rosario en la mano. No se hincan en la puerta del templo como el publicano, sino en el lugar donde sean vistos por todos i principalmente por el canónigo o sacerdote que dice la Misa, del que esperan el *banco de avio*. Escogen el lugar mas cómodo i mas separado del pueblo bajo. Habiendo procesion, antes fuera del templo i hoi dentro de él, son los primeros que van en ella con velas encendidas, i en fin, son mui cumplidos en todas las cosas relativas al culto exterior. ¿I las virtudes? ¿I la moral? Son unos hombres soberbios, que miran con altanería i tratan con desprecio a los pobres i a todos los que no son de su clase, i dentro del mismo templo, en el mismo lugar de la adoracion i de la humildad, miran con arrogancia a los demas i se ofenden de que se les roce el vestido. No visitan a ningun pobre i evitan cuidadosamente tener relacion con alguno que lo sea, para que no

i la democracia, i que el abuso de la monarquía es la tiranía, el abuso de la aristocracia es la oligarquía i el abuso de la democracia es la demagogía. ¡Pobre México! en tiempo de los aztecas *tiranía*, en tiempo del gobierno español *tiranía* i en tiempo de la República *oligarquia*, con sus temporadas de *demagogía*. ¿Qué extraño es que este pueblo esté enervado? Bancroft traza cuadros del México de hoi que son unos verdaderos retratos, verbi gracia, este al capítulo 25: "Los puestos municipales por lo regular han caído en manos de hombres ricos ó arteros, que han hecho uso, especialmente de los indios, como instrumento para sus propios fines." En las poblaciones de indios, los ricos, valiéndose de los indios mas ladinos como de instrumentos, dominan en la poblacion; i en las poblaciones de blancos, valiéndose de aquellos blancos de la clase media o baja, mas *licurgos* i chicaneros, dominan en la poblacion.

les pidan dinero. Algunos son afectos a banquetes con los de su misma clase alta, i otros pasan la vida sin amistades, privados de las comodidades de la vida i de los goces de la sociedad. Tienen el innoble placer de tener mucho dinero; mas tienen el dolor de no poder salir a la calle sin encontrar semblantes expresivos de odio o de indiferencia. Los criados de estos señores, bien aleccionados por sus amos i tan crueles como ellos, saben distinguir muy bien entre los que van a la casa los que llevan dinero i los que lo van a pedir. A los mayordomos de las haciendas, a los cobradores de rentas de casas i otros semejantes les dicen "Pase," i a los de capotillo i a las de tapalillo, que han dejado en su pocilga a sus hijos llorando de hambre, les dicen: "No se le puede hablar al Señor" o "No está en casa la Señorita." Cuando aquellos pobres vergonzantes logran hablar al rico i exponerle sus necesidades, les contestan: "No puedo porque estoy muy escaso de dinero;" o bien: "No puedo porque son muchos los pobres i es imposible socorrerlos a todos;" o bien "La cosecha ha sido muy mala;" o "Las contribuciones son muchas;" o "La revolucion" etc.; o bien en lugar de darles limosna les hacen insultos, llamándolos haraganes i viciosos, i esto el mismo día que oyeron la Misa i recibieron la Eucaristia. Interrogan a la del tapalillo, i si no está flaca, le dicen: "Usted puede trabajar;" i si su cuerpo extenuado i pálido i su vestido roto están revelando su miseria i ella dice que tiene marido, está perdida, porque le dicen: "A V. puede mantenerla su marido," aunque este esté separado de ella; i si no tiene marido i dice que tiene padre, está perdida, porque le dicen: "A V. puede mantenerla su padre," aunque este sea un viejo i enfermo que ya no pueda trabajar; i si no tiene marido ni padre, sino un hijo grande, está perdida, por que le dicen: "A V. puede mantenerla su hijo," aunque este sea un calavera que no le da a la pobre madre mas que affixiones i a quien ella no puede sujetar; i si saben que tiene algun tío rico, le dicen: "A V. puede mantenerla su tío," aunque el tío sea tan avaro como el otro i no haga caso de ella. El caso es hallar algun pretexto para no dar limosna. En fin, es verdad que los ricos avaros dan algunas limosnas, pero son en cantidades muy pequeñas e insignificantes en comparacion del capital, i estan muy lejos de cumplir con el **precepto** del Evangelio: "Lo que os sobra (después de cubiertos los gastos de una honesta subsistencia del individuo i la familia) dáadlo de limosna" (1). El Evangelio es la moral universal,

(1) *Quod superest, date eleemosynam.* (Evangelio de San Lucas, cap. 11, v. 41).

la moral mas pura, i ese **precepto**, dejadas las utopias socialistas, es la suprema economia política, porque, observado, es la mas sabia regla para equilibrar la riqueza i la pobreza en una sociedad (1).

(1) Hable por mí Massillon, que conocía a los ricos, el corazón humano i la sociedad mucho mejor que yo. El texto de su "Sermon sobre el Verdadero Culto" es este: *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me.* "Este pueblo me honra con los labios; pero su corazón está lejos de mí. Matt., cap. 15, v. 8." Luego el orador de Versalles comienza de esta manera: "Ved aquí, católicos, la nueva alianza, esto es, ved establecida la religion del corazón, levantado el culto *espiritual* sobre las ruinas de la superstición y de la hipocrecia, preferidas la obediencia y la misericordia á las ofrendas y víctimas, opuesto el espíritu que vivifica á la letra que mata... Cualquiera ejercicio santo que subsiste junto con nuestras pasiones, que deja siempre en nuestro corazón el amor al mundo y á los culpables deleites, que no corrige nuestros rencores, nuestras envidias, nuestra ambicion, nuestros afectos, nuestra pereza, mas es burla de la virtud que virtud." Lamennais ha dicho con mas concision en su *Miscelanea*: "El culto sin la moral es una farsa." Luego comparando Massillon el culto en los primeros siglos de la Iglesia con el culto en los tiempos modernos, dice: "Jamás ha habido mayores exterioridades que al presente, nunca han sido estas tan solemnes como ahora, nunca fueron los templos tan magníficos, tan frecuentados los sacramentos, tan comunes los sacrificios ni tan apetecidas las obras de misericordia. Nunca ha habido tanta devoción exterior, ni acaso tampoco menos piedad, y nunca han sido mas raros los verdaderos cristianos."

En el Libro de los Hechos de los Apóstoles se lee el hecho siguiente: "Pedro y Juan iban al templo á la oración á la hora de nona."

"Y traian á un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre: al cual ponian cada día á la puerta del templo llamada la Hermosa, para que pidiese limosna á los que entraban en el templo."

"Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna."

"Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: "Míranos."

"Y él los miraba con atención, esperando recibir de ellos alguna cosa."

"Y Pedro dijo: "No tengo oro ni plata, pero lo que tengo esto te doy: En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda."

"Y tomándole por la mano derecha le levantó, y en el mismo punto fueron consolidados sus pies y sus plantas."

"Y dando un salto se puso en pié y echó á andar."

En la Vida de Santo Tomas de Aquino se refiere el hecho siguiente, i lo refiere tambien César Cantú. "El Papa Inocencio IV mostró á Santo Tomas los tesoros del Vaticano i después le dijo: "Ya ves que no estamos en los tiempos en que decia el Papa: "No tengo oro ni plata," a lo que le contestó el Santo: "Es verdad, Beatísimo Padre, pero tampoco estamos en los tiempos en que se decia: "Levántate y anda." (Historia Universal, libro 12, capítulo 8).

En conclusion: España no pudo dar a México la competente

Los frailes de España i América aumentaron las riquezas, pero amenguaron la observancia monástica, la respetabilidad del sacerdocio i la fé i la moral del pueblo, i en los fines del siglo XVII i en el XVIII ya no se veian entre los indios las maravillas de literatura del antiguo colegio de Tlalotelco ni los milagros del apostolado del siglo XVI. Amenguaron la civilizacion española e hicieron que España con sus colonias, usando de una frase de Menendez Pelayo, se quedara *á la cola* en el movimiento de progreso de las naciones de Europa.

Massillon en el Sermon de los Cinco Panes o sea de la Limosna, dice: "Este es el primer pretexto que opondrá el amor propio á la obligacion de la misericordia: "Apenas tenemos lo necesario, tenemos precision de mantener en el mundo el nombre de nuestra familia y nuestra dignidad, que colocar á los hijos, que satisfacer á los acreedores, que desempeñar los mayorazgos, que contribuir á las cargas públicas y que hacer infinitos gastos que ha introducido la costumbre; pues una renta que no es infinita ¿cómo puede alcanzar para tantos gastos? *Sed hæc, quid sunt inter tantos?* De este modo hablan todos los días en el mundo aun los mas poderosos.... Todo aquello que se ordena á alimentar la vida de los sentidos, á lisonjear las pasiones y á autorizar las pompas y los abusos del mundo, todo eso es superfluo para un cristiano, y esto es lo que debe separarse y ahorrarse: ved aqui el caudal y la herencia de los pobres: vosotros sois solamente depositarios y no podeis llegar á ello sin ser usurpadores injustos."

Nuevo pretexto de que se valen para excusarse de la misericordia: la desgracia de los tiempos y la esterilidad y miseria de los años... Si vosotros os quejais de la miseria de los tiempos, ¿qué no padecerán los que no tienen los arbitrios que vosotros?"

"Ultima excusa de los discípulos, fundada en el gran número de personas que seguian al Salvador en el desierto. "Es tan numeroso este pueblo, dicen, que aun cuando empleáramos en pan doscientas monedas, no alcanzarían." último pretexto que se suele oponer á la obligacion de la limosna: la multitud de pobres. Si, católicos, lo que debiera avivar la caridad sirve para apagarla; la multitud de desgraciados os endurece en orden á su miseria... Pero en primer lugar os pregunto: ¿de qué proviene esa multitud de pobres de que os quejais?... ¿No proviene del excesivo lujo que hoy reina, que todo lo traga y que no fué conocido de nuestros padres? ¿No proviene de nuestros gastos, que no conocen límites, y que necesariamente traen consigo la extincion de la caridad?... Si cada uno de vosotros, siguiendo el consejo del Apóstol, pusiera aparte cierta porcion de sus bienes para socorrer á los pobres, si en la cuenta de vuestras rentas y gastos fuera siempre este artículo el mas sagrado é inviolable, ¡ah! presto veriamos disminuirse el número de los afligidos; presto veriamos renacer en la Iglesia la paz, la alegría y la feliz igualdad de los primeros cristianos; no veriamos en ella con dolor esta monstruosa desproporcion que eleva á unos y los coloca sobre lo mas alto de la prosperidad y de la opulencia, cuando al mismo tiempo otros andan arrasándose en la tierra, y gimen en el abismo de la necesidad y de la aflixion."

civilizacion: la primera causa fué la mala enseñanza de la filosofía i demas ciencias, la segunda fué la mala enseñanza de la religion en el púlpito i la tercera fué la relajacion del clero. Siempre que se censura algun defecto del gobierno español, sus partidarios tienen siempre a mano algunas respuestitas, sofismas i salidas, verbi gracia, esta: "El mismo defecto tuvo Norteamérica; lo mismo sucedió en las demas naciones de Europa." Si ahora, tratándose de la relajacion del clero en España i en la Nueva España, dijeren: "Tambien en Alemania el clero estaba tan relajado que esto produjo la revolucion luterana, i en Inglaterra la corrupcion del clero produjo un sangriento cisma, i el clero protestante tambien ha sido inmoral, i el clero italiano tambien estaba demoralizado, i en Francia los abusos del clero produjeron el furor del pueblo i los horrores de la guillotina, i en el Portugal etc.," la defensa será peor que la censura. I si dijeren: "Es cierto que el clero ha estado relajado en Alemania, en Italia, en Francia i en otras naciones cristianas en la edad moderna, menos en España i en la Nueva España," tal excepcion será una defensa chistosa. I si dijeren: "En ninguna nacion cristiana ha estado relajado el clero en la edad moderna," es otra respuesta que teniendo la Historia en la mano hará reir. ¿Cual de las tres respuestas eligen?

II. Relajacion del Clero secular de España en el primer tercio del siglo XVI.

San Ambrosio en una de sus Homilias dice a los ricos avaros: "Si no alimentaste, mataste." *Si non pavisti, occidisti.* I esta que podria parecer una frase oratoria, es una verdad práctica i un hecho que presenciarnos todos los días. Vaya cualquiera i en cualquier dia a la puerta de un cementerio i verá conducidos allí multitud de cadáveres de pobres: hombres, mujeres, niños, jóvenes, de edad madura i ancianos. Unos murieron sin culpa de nadie, otros a consecuencia de sus vicios i otros por que los mataron esos ricos avaros de que habla San Ambrosio i que ha fotografiado el Obispo de Clermont. ¿Los mataron con pistola o con puñal? No, sino negándoles la limosna. ¿Por qué murieron estos pobres? Por que se enfermaron i no tuvieron los alimentos i medicamentos necesarios. ¿I por qué se enfermaron? Por que aunque tenian comida i vestido, no eran ni en la cantidad ni en la calidad los que se necesitan para conservar la salud.

En fin, esos ricos de que habla San Ambrosio i que ha fotografiado Massillon, mueren dejando a sus deudos muchísimos miles de pesos i tambien millones, i dejando en el mundo en su larga vida un reguero de lágrimas i de cadáveres.